

## Tres de cada cuatro alumnos pierden interés por las Matemáticas al llegar al instituto

Félix Iglesias

ABC - 18/07/2007

Las Matemáticas es uno de los cocos de los estudiantes de todos los tiempos. Generación tras generación los números, la aritmética y los teoremas han cargado con una leyenda negra. Precisamente, como leyenda tiene gran parte de tópicos. Tres profesores de la Escuela Universitaria de Magisterio de Segovia, Santiago Hidalgo, Ana Maroto y Andrés Palacios, y otro de la Facultad de Educación y Trabajo Social de Valladolid, Tomás Ortega, están embarcados en un trabajo para conocer las causas del rechazo a esta asignatura obligatoria en todos los sistemas educativos.

Según los primeros datos recogidos en una investigación previa, titulada «Alfabetización emocional de las Matemáticas», el 75% de los alumnos que acaban sus estudios de Primaria muestran agrado respecto a esta asignatura. Pero cuando cursan la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) ese porcentaje se reduce al 25%. «Todavía no sabemos con precisión las causas, que es lo que tratamos de averiguar ahora, pero una de ellas pudiera ser la diferencia en cómo se imparte la enseñanza en Primaria y en la ESO», señala Santiago Hidalgo, del Departamento de Análisis Matemático y Didáctica de las Matemáticas del campus segoviano. «En Primaria la educación es más próxima para el alumno, que no tiene notas numéricas. Pero cuando llega al instituto el trato es más impersonal, por lo que de entrada se siente desvalido», apunta el profesor

Hidalgo. Otra razón, que podría confirmarse cuando en 2009 finalice el estudio, es el cambio de unas Matemáticas más prácticas en Primaria a unas más teóricas en la ESO.

Santiago Hidalgo denuncia que durante décadas esta asignatura ha tenido «mala prensa», «algo que los niños en sus primeros años de escolarización no captan, pero con el tiempo sí les influye», advierte el investigador. De hecho, apunta al ámbito familiar como uno de los necesarios aliados naturales para remontar el prestigio de esta materia, aunque reconoce que muchos padres no ayudan a sus hijos en los ejercicios, bien por falta de tiempo o de conocimientos.

Muy crítico se muestra con la aplicación de las nuevas tecnologías en la formación básica de los alumnos. Por supuesto, la calculadora es el caballo de troya del desinterés por esta asignatura: «Ha hecho mucho mal a las Matemáticas. Es una máquina que sólo la manejan bien los que conocen bien los conceptos de cálculo elemental», asevera Hidalgo, quien lamenta que la actual sociedad sea «una sociedad de la inmediatez; de cortar y pegar». Para Santiago Hidalgo es esencial averiguar los motivos de esta apreciación negativa de las Matemáticas, porque una vez producido el rechazo «es muy difícil recuperar este alumnado para los estudios científicos-tecnológicos».

## Autocrítica

También hay autocrítica, cuando señala que «hay una mala praxis docente». En su opinión las Matemáticas están vinculadas

a problemas reales y cotidianas, pero «el sistema educativo es algo rígido». Su apuesta es hacer tantas metodologías como grupos de alumnos según sus capacidades.